

BIOPOLÍTICA EN LA PERSPECTIVA DE THOMAS MALTHUS

Publicado año 2016



Autor:
Camilo Castro Rodríguez

Economista UIS

www.primernombre.com

BIOPOLÍTICA EN LA PERSPECTIVA DE THOMAS MALTHUS*

Camilo Castro Rodríguez **

"¡Con cuánta verdad la necesidad ha sido llamada la madre de la invención!" T. Malthus.

Resumen: Malthus se aleja de Smith y Ricardo en tanto que quiso ahondar intensamente en el futuro de la sociedad desde una óptica demográfica. Sin embargo, la afinidad con Smith era obvia, más que todo en la manera de defender el *laissez faire*. Cabe agregar que no era ajeno a la moda del cálculo; su principal idea fue puesta en un contexto del cálculo: "la población, si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos tan sólo aumentan en progresión aritmética" (Malthus; 1985, 25). Tal pesimismo lo llevó a esbozar soluciones que a continuación se señalan en relación con el concepto de Biopolítica ante un futuro taciturno, después de exponer la argumentación de su Tesis y sus críticas posteriores. Recuérdese que Michel Foucault reconoce que en la Segunda mitad del siglo XVIII –época de Malthus- aparece la tecnología del poder que integra el proceso disciplinario del cuerpo en un proyecto por el control del hombre/especie; es decir, de la población.

Palabras clave. Población, Biopolítica, Malthus, Foucault, tecnología de la sexualidad, socialismo, capitalismo.

* Inédito, Octubre de 2012. Se autoriza a Revista Primernombre su Publicación.

** Economista, Universidad Industrial de Santander. camilocastrorodriguez@gmail.com

Introducción: Malthus, un clásico.

Thomas Malthus, junto a Adam Smith y David Ricardo, forma parte del Tridente llamado “Clásicos”, algunos amplían la lista para incluir a Hume, J.S. Mill y Marx; también se suele incluir a predecesores de éstos, como los fisiócratas y Quesnay, mercantilistas, utópicos, entre otros. Fueron los clásicos, -los de finales del siglo XVIII- quienes pusieron en evidencia las fantasías de bullionistas, fisiócratas y mercantilistas; los que, tomando la política exterior del por entonces Imperio Británico, revelaron por qué el pensamiento económico nace en medio de la defensa del *laissez faire* y la Revolución Industrial, y no en el proteccionismo y el oro de mercantilistas y metalistas, o en la agricultura de los pensadores franceses. El propósito fue cristalizar el “Valor”. “Valor de uso” “Valor en cambio”, etc., se empieza a desarrollar una ciencia y por tanto requería de conceptos propios. Y nada más cercano al “valor” que la “utilidad”. A pesar de que la Historia del Pensamiento Económico da el apelativo de utilitarista a la Revolución

Marginalista liderada por Jevons, Menger y Walras, no se puede abandonar el hecho de que los Clásicos tuvieron que defender esta naturaleza de la sociedad, dada la estructura del Valor que era producto del positivismo y el empirismo inglés de la época. Detrás de estos conceptos, se desenvuelve la teoría desde una preconcebida posición ideológica y política: el libre mercado. Y con ello, “la mano invisible”, el egoísmo y la política económica: División Internacional del Trabajo. Los Clásicos vieron en las bondades del mercado, la luz para sentar los fundamentos que han servido para defender una Estructura económica de las Naciones como no independientes, y de cómo a través del comercio entre ellas, sobre el presupuesto de que las condiciones naturales –cuando ciertamente eran históricas- de los recursos de cada país, obligaba a la producción primaria o secundaria. En este plano del comercio, el utilitarismo y el valor –la generación de riqueza- se conceptualiza en la “Ventaja Absoluta” y la “Ventaja Comparativa”. En Smith y

Ricardo la Teoría del Valor abrió las puertas al utilitarismo del siglo XIX, mientras el autor del *Essay of population* dedicaba su atención al futuro de la población.

El camino tomado por Malthus fue el más distanciado de los tres; En primer lugar, su obra es más extensa respecto a la crítica; como si cada línea no hubiese sido pensada más que para obligar a retractarse a sus *objetivos literarios*; gran parte de la primera edición de 1798 de su *Essay* arrastra por un valle desolado, en el que el jinete del pesimismo cabalga solitario después de haber descabezado toda contemplación armoniosa –de autores como Godwin y Condorcet- del porvenir de la especie humana. Se aleja igualmente de Smith y Ricardo en tanto que quiso ahondar intensamente en el futuro de la sociedad desde una óptica

demográfica. De igual manera, la Teoría del Valor es poco central en su discusión. Sin embargo, la afinidad con Smith era obvia, más que todo en la manera de defender el *laissez faire*. A pesar de plantear tímidamente ideas en contra de éste¹, es evidente su admiración por él, reconociendo la incuestionable importancia de la “*Wealth of Nations*” para el pensamiento económico. Cabe agregar que no era ajeno a la moda del cálculo; su principal idea fue puesta en un contexto del cálculo: “la población, si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos tan sólo aumentan en progresión aritmética” (Malthus; 1985, 25). Esta idea simboliza su desprendimiento más significativo de toda una época que creía en un futuro basado en la razón, la gran capacidad de la física, la química y la matemática para ejercer dominio y comprensión

¹ Malthus defendía la definición de riqueza de los fisiócratas en base a la producción agrícola, frente a la propuesta de Smith de la Teoría de Valor Trabajo: “[...] el único punto respecto al cual estoy en desacuerdo con el Doctor Adam Smith es cuando parece considerar todo aumento de la renta o del capital de la sociedad como un aumento del fondo del mantenimiento del trabajo, y por consiguiente, siempre contribuyendo a mejorar las

condiciones de los pobres” (Malthus; 1985, 157). Concluye que el aumento de la riqueza no trae consigo, necesariamente, la felicidad de la mayor parte de la población de una nación; a saber, los trabajadores pobres, pone como ejemplo de ello a Inglaterra desde el inicio de la Revolución Industrial y el crecimiento poblacional de China como consecuencia de su amplia dedicación a la producción del sector agrícola.

sobre la naturaleza, el florecimiento de las libertades políticas defendidas por el pensamiento francés y la Revolución Francesa, la prosperidad económica que prometía la Revolución Industrial, entre otros hechos que daban a la percepción sobre el futuro un tono de paz, riqueza y armonía. Tal pesimismo lo llevó a esbozar soluciones que a continuación se señalan en relación con el concepto de Biopolítica, después de exponer la argumentación de su Tesis y sus críticas posteriores. El lector encontrará una línea, ampliamente ya discutida, que une este pensamiento económico clásico con una idea del poder de la segunda mitad del siglo XX. Recuérdese que Michel Foucault reconoce que en el siglo XVII y XVIII aparecen tecnologías del poder centradas esencialmente en el cuerpo del individuo, y que es en la Segunda mitad del siglo XVIII –época de Malthus- que aparece la tecnología del poder que integra el proceso

disciplinario del cuerpo en un proyecto por el control del hombre/especie; es decir, de la población.

1. La población crece más rápido que los medios de subsistencia. Argumentos y críticas.

La población en Malthus es de carácter naturalista, es una noción *biológica*; está fuera de un discurso moral, fuera de una concepción divina del cuerpo; hay razones naturalistas, evolutivas, de adaptación y de supervivencia, más no nociones teológicas sobre su ciclo. Es determinada por un proceso histórico, por las diferencias en el orden social, la vida del individuo es definida por “selección natural” y no por una potestad celestial: el concepto de población en el autor es independiente de una noción moral². Esta propiedad del concepto, permite hacer un acercamiento *allanado* con la noción de Biopolítica, ya que son las

² Cabe señalar que “La teología de la liberación se opuso a la postura imperialista de los malthusianos respecto de la planificación familiar, pues

consideraba que el subdesarrollo y el hambre eran la causa de la explosión demográfica y no su efecto” (Morales; 2010, 63).

condiciones fisiológicas y biológicas del cuerpo sobre las cuales se aplica el poder y la política a la población.

Aunque el argumento de que la población crece más rápido que los medios de subsistencia ya había sido expuesta por Smith y Benjamín Franklin, en Malthus aparece una explicación de carácter sistemático que le ha dado la paternidad sobre esta concepción. Tres sucesos se han señalado como causa de este pensamiento:

“[1] Hasta cerca de 1790, Inglaterra había sido en gran medida autosuficiente respecto a la oferta de alimentos, pero al comenzar ese año fue necesario importarlos [...] [2] una pobreza creciente de las clases de menor ingreso [...] [3] una controversia que desarrolló Malthus junto a su padre Daniel. Este último estaba asombrado por los puntos de vista expresados por los escritores utópicos William Godwin (inglés) y el marques Condorcet (francés). La concepción fundamental de Godwin y Condorcet –y que Daniel Malthus aceptaba- era que el carácter de un individuo no es hereditario, sino que más bien se forma por el ambiente en el que éste se desenvuelve” (autor; s.f., 234)³.

Con el respaldo estadístico de su tiempo que revelaba el ascenso de la pobreza y la caída en la oferta de alimentos, se abre paso a su planteamiento central: la población crece más rápido que los medios de subsistencia. Sobre el marco experimental, el autor adopta dos tesis que apoyan este postulado sobre los diferentes ritmos de crecimiento: “primero: el alimento es necesario a la existencia del hombre. Segundo: la pasión entre los sexos es necesaria y se mantendrá prácticamente en su estado actual” (Malthus; 1985, 24). Con estos postulados, quedó claro que pronto –desde la primera edición de sus *Essay*- Malthus se alejó de su padre y los utópicos, al no aceptar que la pobreza y la miseria era producto de las instituciones sociales y políticas, sino que eran un resultado propio de la actividad económica, y que dado el ritmo diferente del crecimiento de la población y los medios de subsistencia, habrían de aparecer una y otra vez a lo largo de la historia de

³ Link del archivo

<http://www.economia.unam.mx/sua/site/materia/s-em3/pensamiento/u312b.pdf>

las naciones. Sin lugar a duda, el principal olvido de Malthus fue el de la posibilidad de los avances tecnológicos, el cual hubiese llevado a reconsiderar sus planteamientos. Los períodos que siguieron a la Revolución industrial, vinieron acompañados de desarrollos en la ciencia y la innovación que permitieron aumentar los rendimientos de la producción agrícola: el avance tecnológico permite incrementar el rendimiento de los factores de producción a velocidades mayores a la aritmética. Respecto al crecimiento geométrico de la población, se ha demostrado que no tiene tal ritmo, y que en ocasiones este crecimiento ha llegado a ser incluso negativo.

Por otra parte, estableció una relación entre el deseo sexual y el deseo de tener hijos, directa y proporcional hasta confundirlos, una concepción

sensualista del cuerpo desdibujada en el proceso de reproducción, en una época en la que la autonomía sobre la decisión de la reproducción por parte de la mujer era reducida a la decisión del hombre⁴. Igualmente, al centrar la discusión en el “deseo” y no en el “placer”, la sexualidad se reduce a una “complacencia” de “orden natural”, en medio de una época que excluía de la aceptación social identidades de género como las homosexuales⁵ y prácticas sexuales como el después llamado sadomasoquismo, que orientan la materialización del deseo hacia el placer y en ninguna medida a la reproducción. La importancia de la actividad sexual se condiciona también por la preponderancia que tiene el cuerpo sobre el espíritu: “el primer objeto del espíritu es actuar como proveedor de las necesidades del cuerpo” (Malthus; 1985, 116).

⁴ El análisis que Malthus hizo sobre cómo las diferencias entre los ingresos y el nivel de educación afecta particularmente las manifestaciones del vicio, no se extendió respecto al deseo de tener hijos. Con el Neomalthusianismo de Emma Goldman y Margaret Sanger, la mujer decide sobre su sexualidad, el matrimonio y la reproducción de manera autónoma.

⁵ “[...] la homosexualidad (es decir, las relaciones sexuales entre dos varones) se tornó problemática a

partir del siglo XVIII: entra en conflicto con la policía, con las leyes. Y la razón de este conflicto social estriba en que la amistad, en esta época desapareció. Mientras la amistad fue algo valioso, mientras fue aceptada socialmente, era irrelevante que los hombres mantuvieran relaciones sexuales entre sí. No intento decir que no existieran, sino simplemente que carecían de importancia, puesto que no tenían ninguna implicación social, era socialmente aceptada” (Foucault; s.f. (1), 8).

Su pensamiento, un siglo después, llevó al Neomalthusianismo a plantear el problema desde una perspectiva – en base al anarquismo y el socialismo de finales del siglo XIX⁶- de dependencia y, por tanto de emancipación y revolución del proletariado, la clase trabajadora y los pobres. En Malthus, la diferencia entre estos crecimientos es un mero problema económico, y hallándose al lado del *laissez faire*, de una corriente liberal, toma posición al lado de la acumulación del capital:

“[...] si los perezosos y negligentes gozan del mismo crédito y de la misma seguridad en cuanto al sostén de sus mujeres y familias que los laboriosos y activos, ¿podemos contar con que los hombres desplieguen para la mejora de sus situación esa actividad febril que hoy constituye el resorte principal de la prosperidad pública? [...] Si todo hombre tuviese la seguridad de encontrar con qué mantener convenientemente aun familia, bien pronto casi todos fundarían una, y si, además la generación naciente estuviese al abrigo de la «destruktiva helada» de la miseria, la población aumentaría rápidamente” (Malthus; 1985, 83-84).

La pereza y la negligencia no contribuyen al aumento de la producción, pero si se le garantiza la posibilidad de formar una familia, a través del trabajo, sí pueden contribuir al crecimiento a la población. Esta implícita defensa de la acumulación del capital trae consigo también la defensa de los capitalistas dentro de la estructura productiva de una Nación, y por tanto el hecho incorregible de la concentración del ingreso.

“Los hombres no pueden vivir en medio de la abundancia. No es posible distribuirles a partes iguales los dones de la naturaleza. Si no existiese una organización institucional de la propiedad, cada hombre se vería obligado a guardar por la fuerza su escasa porción de bienes. Triunfaría el egoísmo. Los motivos de disputa se renovarían constantemente. El espíritu de cada persona se hallaría en constante estado de ansiedad por el sustento de su cuerpo, y ni una sola mente se vería libre para esparcirse en el campo del pensamiento” (Malthus; 1985, 97).

Así, la ciencia, el pensamiento, el progreso, la riqueza y todo adelanto de la especie humana depende de

⁶ Aparece a mediados del siglo XIX en Estados Unidos e Inglaterra y difundida en Francia, España, Portugal y Latinoamérica. Son algunas Organizaciones precursoras de este movimiento: *althusian League* (1877), *Grupo de Chicago*, *Liga*

de la Regeneración Humana de Francia (1896). *Federación Universal de la Liga de la Regeneración Humana* (1900) *Sección española de la Federación Universal* (1904).

garantizar las libertades económicas a los propietarios para promover mayores crecimientos de la producción. Hay un discurso *selectivo*, el cual busca responder a la pereza y la negligencia, con el vicio y la miseria. Para Malthus, el vicio y la miseria regulan la diferencia en los crecimientos, y en ello la intervención del Estado es ineficiente al intentar regularlos desde los subsidios y las indulgencias económicas -las llamadas por aquel tiempo en Inglaterra "Poor Laws"⁷- a la clase numerosa; el resultado de estos esfuerzos era la ampliación de la brecha entre la producción y la población. Para los Neomalthusianos (Neo), el aumento de la miseria y el vicio, provocado por un incremento insostenible en el tamaño de la familia de las clases sociales con menos recursos, obstaculizan el proyecto emancipador del proletariado; ante esto, proponen la procreación limitada o "procreación consciente del proletariado", la

separación entre sexualidad y reproducción, la defensa de la maternidad libre, la liberación femenina, la libertad sexual, la promoción de la planificación familiar, el cuidado de los niños así como el uso y difusión de métodos anticonceptivos artificiales"⁸.

Malthus proponía, para solucionar el problema económico que le producía al estado el exceso de población, obstáculos represivos: represión sexual, castidad, retraso del matrimonio así como la inevitable aparición de obstáculos destructivos: hambrunas, epidemias y guerras. Este "control negativo" difiere a la política de los Neo, ya que es represivo: represión sexual, castidad, retraso del matrimonio. Dada la importancia de la conciencia en el proceso revolucionario, que implica la eliminación en sus últimas fases de la propiedad, los Neo promueven el control demográfico mediante una "toma de conciencia" que permita a la

⁷ Los Estadistas de la época consideraban que el Estado debe proteger las familias numerosas, a través de políticas fiscales de preferencias impositivas y subsidios de apoyo.

⁸ Definición de Neomalthusianismo en Wikipedia. <http://es.wikipedia.org/wiki/Neomalthusianismo>

clase trabajadora, sin intervenir directamente en sus derechos sexuales y reproductivos, restringir a sus ingresos el tamaño de sus familias. Malthus justifica la importancia de la acumulación capital, y en el sistema económico, la inevitable aparición del vicio y la miseria, detrás de ello, la desigualdad como cuestión inherente al sistema capitalista; los Neo abanderan el proyecto de la emancipación y del fin de la pobreza, se ponen del lado de los intereses de las clase obrera al promulgar la “Autolimitación demográfica” en medio del proceso de urbanización y la precarización de las condiciones laborales en el sector industrial. Esta tecnología biopolítica de *autocontrol*, define así la autonomía del individuo sobre su cuerpo, que acompañaba la emancipación de la mujer. Si las familias *autónoma y conscientemente* limitan su tamaño, la clase obrera en el futuro puede estar mejor alimentada, educada, etc., y por tanto aumenta sus posibilidad de organización social para acelerar el proceso de emancipación que busca

romper la relación Capital-Trabajo, Capitalista-Proletariado. Los Neo ven en la Teoría original una justificación para el capital y los intereses de la burguesía, a pesar de compartir la preocupación ante la explosión demográfica. Con su “procreación consciente”, la difusión de métodos anticonceptivos y la “maternidad libre” como consecuencia de la emancipación de la mujer –separando claramente en ambos géneros la sexualidad de la procreación-, el vicio y la miseria desaparecería con el fin de la lucha de clases, con el socialismo.

Desde la aparición de su *Essay*, la Teoría del Valor Trabajo criticó su restricción del crecimiento poblacional; considerando la mano de obra como el principal recurso que agrega valor a las mercancías, y por tanto contribuye ampliamente a la riqueza de las naciones, los países que traten de contener la población restringen las fronteras de producción. No solo se afecta el nivel de producción, también la capacidad militar del país. Estas posiciones se han mantenido en ciertas zonas del

mundo, y es notoria su materialización en las políticas totalitaristas de primera mitad del siglo XX⁹. Con la entrada del siglo XXI, por ejemplo, la capacidad militar de China y su producción intensiva en mano de obra defiende la realidad y la posibilidad de esta condición del ejército y la economía de las naciones.

2. Biopolítica: la estrategia contra el crecimiento poblacional.

Malthus señala que el vicio y la miseria son necesarios para igualar los ritmos de crecimiento de la población y los medios de subsistencia. Los vicios, como “agentes activos”, contribuyen a la despoblación de las naciones. Pero si no aparecen, entonces las pestes, enfermedades y epidemias lo harán. Por último, aparece el más perverso “recurso de la naturaleza” para desacelerar el crecimiento poblacional: el hambre. Es sobre estos

elementos que se hace uso de la Biopolítica en su Teoría; “cuando menos desde que Malthus publicó su teoría sobre el crecimiento poblacional, se han presentado debates que necesariamente merecen el calificativo de biopolíticos” (Pedraza; s.f., 7).

La Biopolítica busca regular el cuerpo como especie, mediante un proceso disciplinario que se ejerce desde las instituciones; cuando lo que busca es ejercer una regulación sobre la población, el Estado tiene a su mano el “Estado de excepción” como técnica que indiscriminadamente puede utilizar en favor de la “salud estatal”; interviniendo en procesos biológicos, permitiendo la lógica de la soberanía de los Estados-Nación “*faire vivre ou laissez mourir*”¹⁰. Malthus es uno de los iniciadores de la Biopolítica, desde sus propuestas de “control negativo”, como medidas para contrarrestar la explosión del crecimiento poblacional.

⁹ Benito Mussolini consideraba el incremento de la natalidad como un “deber patriótico”. El Tercer Reich de Adolf Hitler, implementó un sistema planificado de crecimiento demográfico con el objetivo de incrementar su pie de fuerza. La práctica de la eugenesia en este sistema no se puede

considerar Malthusiana, ya que estaba condicionada por una política de exterminio racista.

¹⁰ “Hacer vivir o dejar morir”. Expresión de Foucault.

La Biopolítica es una, en términos de Foucault, “Tecnología”¹¹ del Biopoder:

“[...] la gran tecnología del Biopoder: la tecnología disciplinaria y la tecnología biopolítica. La primera tiene por blanco de ejercicio del poder el cuerpo máquina, mientras que el segundo desplaza el centro de gravedad e interés hacia el cuerpo-especie. Mientras la tecnología disciplinaria tiene por objeto la educación del cuerpo, el aumento de sus aptitudes, su docilidad y control, en el caso de la biopolítica su propósito es la población en relación con fenómenos, tales como la proliferación, la mortalidad, los nacimientos, la longevidad y la salud, entre otros. La tecnología disciplinaria o anatomopolítica del cuerpo humano emplea como procedimiento las disciplinas, mientras que la biopolítica de la población se vale de las intervenciones y controles” (Toscano; 2008, 81-82).

Si bien el poder busca el control del cuerpo, cuando se habla de población no se considera el individuo sino la especie, el cuerpo-especie es el interés de la biopolítica. Ésta, como “tecnología” de intervención y control, desarrolla y establece, discursos,

instituciones, etc., que justifiquen y hagan efectivo el uso del poder para direccionar la población. Es aquí donde la especie es un *índice*, un nivel, una tasa de crecimiento. Es claro ello en Malthus. Lo particular en su discurso, dentro de la conceptualización foucaultniana es que las tecnologías del poder se deben utilizar en tanto el proceso histórico del crecimiento poblacional mantiene un ritmo mayor al de los medios de subsistencia. El demógrafo reconoce que esto será cíclico, sin esperanza de corregirse. Su Tesis de que “la pasión entre los sexos es necesaria y se mantendrá prácticamente en su estado actual” se puede pasar al plano de la tecnología biopolítica:

“[...] la tecnología de la sexualidad también se sirve de cuatro “conjuntos estratégicos” desplegados en el siglo XVIII: la histerización del cuerpo de la mujer, pedagogización del sexo del niño, socialización de las conductas

¹¹ Toscano (2008) define el concepto de “Tecnología” en Foucault como una asociación de la voluntad de saber, poder y verdad para dominar los cuerpos desde las disciplinas “volverlo dócil y obediente políticamente hablando”. En segundo lugar, como “polo de desarrollo”, configura la sociedad; en tercer lugar, es cuando las instituciones (psiquiátricas, penitenciarias, etc.) toman metodologías de corte genealógico en

reemplazo de las genéticas; en cuarto lugar, la tecnología que busca el control del cuerpo es propia de la modernidad, la racionalidad y la desacralización que trae el imperio de la ciencia; en quinto lugar, el autor reconoce que en “*Tecnologías del yo*”, Foucault describe cuatro clases de tecnologías que para efectos de este ensayo, no ha lugar a su explicación.

procreadora, y psiquitización del placer perverso. En suma, se trata de estrategias empleadas por el Biopoder en su forma de dispositivo de la sexualidad para disciplinar los sujetos [...] la mujer histérica, le niño masturbador, la pareja malthusiana y el adulto perverso” (Toscano; 2008, 101-102).

Sin duda, de esto nos interesa *directamente* es la pareja malthusiana¹², reservando lo demás a otros espacios de interés del lector. La sexualidad articula en la demografía el interés por regular la población; articulaciones “que vayan directamente a la intersección entre vida y sociedad, entre lo biológico, lo socio-económico y lo socio-político: de aquí que se requiera que entre en acción el biopoder, a fin de que con su funcionamiento pueda coordinarse el más complejo desarrollo de las

actuales comunidades humanas” (Ilivitzky; 2012, 28). Si se defiende la acumulación del capital, en la clase trabajadora, la pobreza y la miseria son consecuencia de la diferencia en el crecimiento de la natalidad y la oferta de alimento. Este clásico no se centró, como la mayoría de economistas, clásicos y no, en promover el crecimiento de la producción, pues se opondría a sus mismos planteamientos; así que propuso establecer controles al crecimiento poblacional. Un control “positivo” era el aumento de la tasa de mortalidad producto de guerras, hambrunas, enfermedades, plagas, etc. Respecto a las últimas dos, la distribución del espacio es fundamental para el Biopolítica; la

¹² Libros como *Primer ensayo sobre la población* de Robert Malthus (1993), publicado en 1798, demuestran el carácter de *turning point* de esta nueva época, así como el vigor que se inauguraba en el intercambio discursivo de estas temáticas. Su título original, *An Essay on the Principle of Population, as it affects the future improvement of Society with remarks on the speculations of Mr. Goodwin, Mr. Condorcet and other writers*, refleja en su última parte que no deja de ser una replica fundamentada a un agitado clima epocal en el que la biopolítica cobraba su impulso iniciático, mientras que el resto sugiere su afán de “mejora social”, es decir, su ambición de reforma y regulación de las comunidades en base al argumento de evitar la miseria y la hambruna. Entre

los “otros escritores” no incluidos en el título se hallan David Hume y Adam Smith, hecho que denota la gran cantidad de relevantes actores de la escena intelectual dieciochesca inmersos en este debate, que se presenta *per se* como pre-positivista (por su marcada vocación de intervencionismo societario en pos del sacrosanto “progreso”), y que muestra finalmente como se buscó aplicar en forma masiva, a partir de exhortaciones provenientes de la economía en este caso, la demografía o ciencia biológica de la población (el término más importante de la primera parte del título), que junto con la medicina del sexo será la tendencia predominante de la *scientia sexualis* decimonónica (Foucault; 2008, 55).

localización y luego la clausura para ejercer el control y la vigilancia, mediante un sistema de registro centralizado por el Estado, que termina por convertirse en un “estadístico” que mide el impacto de la enfermedad/plaga sobre la población. La sanidad y la salubridad para el Biopolítica puede tomar una notación diferente a la que se relaciona estrictamente con la salud fisiológica. Por ejemplo, en la señalización de raza, identidad de género, o creencia, como “enfermedades” de la sociedad, se pueden proponer para corregir mediante la separación. Según la época y la nación, el judaísmo, el gitanismo, el color y el indigenismo, etc., se pueden considerar una enfermedad/plaga. Es en la esfera política que se lleva y se institucionaliza esta convicción de la salud y la sanidad de un Estado, la que permite el desarrollo de claustros como Campos de Concentración, centros penitenciarios, estructuras legislativas que castiguen la lujuria y la libertad sexual; el poder cuando decide, junto al fanatismo, mantener a las mujeres fuera de la actividad

política y solo alrededor de las decisiones del hombre, hace biopolítica.

Si el apetito sexual es causa de la sobrepoblación, entonces habría que postergar los matrimonios; pero si ello se hace, Malthus ha reconocido que el vicio y la degradación del carácter florecerían en las relaciones sexuales premaritales. Para los Neo, dentro y fuera del matrimonio, se controlaría por una toma de conciencia la explosión poblacional. Pero el propósito sigue siendo el mismo, tanto en el autor como en sus cuasi-seguidores: el control de la especie humana. Aunque en el primero, la biopolítica busca aumentar los niveles de producción desde la acumulación del capital en un sistema económico basado en el *laissez faire*, los segundos han querido adiestrar el cuerpo-especie desde la “conciencia”, una conciencia que tiene un objetivo predefinido: la emancipación y el fin de la lucha de clases. Los Neo defienden la separación de la sexualidad y la procreación, y con ello el nuevo rol de la mujer en la toma de decisiones para

constituir una familia; en el autor del *Essay*, el no reconocer esta separación le lleva a esperar solo la llegada del vicio y la miseria. Mientras que para los Neo el vicio y la miseria desaparecerán con el fin de la lucha de clases, en Malthus es la única esperanza para flexibilizar la explosión poblacional.

La biopolítica del demógrafo pretende definir una estructura social de clases; ante la imposibilidad de acabar con la pobreza y con los propietarios, aboga por “una forma de gobierno que permitiese disminuir el número de personas de las zonas extremas y aumentar el de la zona media” (Malthus; 1985, 172). Pero en ello no concibe una reducción aguda, tan solo la suficiente para mantener estable la clase media. Para los Neo esta estructura es inaceptable; en todo caso, se debe promover la abolición de la propiedad y así de las clases sociales. En términos sociales, la “salud estatal” se lleva a la “socialización de las conductas procreadoras” acorde con los proyectos y la ideología del Estado. El

proyecto emancipador, fija políticas de conciencia; por su parte, la acumulación del capital protegido por los estados liberales promueve la intervención y el control del crecimiento demográfico desde la restricción de la distribución de los medios de subsistencia. La capacidad actual del sistema productivo dada la revolución industrial y tecnológica, ha manifestado la posibilidad de superar los ritmos del crecimiento de los medios de subsistencia sobre los poblacionales. Sin embargo, el vicio y la miseria aún habitan en medio de la clase trabajadora pobre, dada la estructura defendida del mercado, el *laissez faire* y la acumulación del capital. No podría así aceptarse el vicio y la miseria como una mera aparición cíclica de la naturaleza, y aunque también pulula entre ellos la negligencia y la pereza, dado el nuevo contexto de la capacidad productiva y la organización del mercado, no es fácil establecer si éstos son causa o consecuencia.

En todo caso, el comercio dentro y entre naciones que mantienen la

biopolítica maltusiana, justifican desde nuevas categorías –*competitividad, productividad, eficiencia, eficacia*- la aparición del vicio y la miseria. Con el avance de la ciencia, las epidemias, enfermedades y pestes ya no actúan profundamente sobre la explosión demográfica; y queda junto al vicio y la miseria, la intervención del hambre. Pero ésta última ya no por la incapacidad del trabajo y la tierra, sino por la estructura del mercado que defiende el capital. Y allí donde aparecen resistencias al poder, la guerra hace aún también su parte; igualmente, dentro y entre las naciones. Pero esta biopolítica, que “hace vivir y deja morir”, que carece del argumento de los límites de la producción, que garantiza en su discurso derechos y libertades, entre ellos el de la reproducción y la

sexualidad ampliando la discusión del deseo hasta el placer, han dejado en la conciencia de las clase trabajadora el problema del crecimiento de la población; no por razones de emancipación, sino de supervivencia. Aquellas naciones que han alcanzado niveles considerables de prosperidad, la reducción de la tasa de embarazo adolescente, de matrimonios jóvenes, etc., han demostrado al desviación del interés natural de la especie humana de reproducción; aunque no dejan de ser situaciones que se siguen presentado en naciones menos ricas o pueblos menos adelantados. Espero que en algún lado se haya revelado la única intención aquí: capitalismo y socialismo tiene hoy por hoy, como objetivo, hacer control sobre el cuerpo/especie.

Bibliografía y Cibergrafía.

FOUCAULT Michel (s.f.) (1). *Sexo, Poder y Gobierno de la Identidad*. Entrevista a Michel Foucault,

GALTON, Francis (1883). *Inquiries into Human Faculty and its Development*.

ILIVITZKY, Matias (2012). Orígenes de la biopolítica: tensiones entre Foucault y Arendt. En *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 14, nº 27. Primer semestre de 2012. Pp. 24–41.

MALTHUS, THOMAS. (1985) [1798]. *Primer ensayo sobre la población*. Ed. Alianza Madrid. Madrid. Título original: *An Essay on The Principle of Population, as it affects the Future Improvement of Society, with remarks on the speculations of Mr. Godwin, Mr. Condorcet, and other writers*.

MIRANDA, Marisa & LUJAN, María (2011). *Mujer y maternidad: entre el rol sexual y el deber social (Argentina, 1920-1945)*. Locus: Revista de historia, Juiz de Fora, v. 17, n.02. p. 75-101 , 2011

MORALES, María (2010). *Jóvenes, sexualidad y políticas. Salud sexual y reproductiva en Colombia (1992-2005)*. Trabajo de grado presentado para optar por el Título de Doctora en Salud Pública. Universidad Nacional de Colombia.

PEDRAZA, Sandra (s.f.). *El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social*. Tomado de Link en Septiembre de 2012.

TOSCANO, Daniel (2008). *Un estudio del Biopoder en Michel Foucault*. Trabajo de grado presentado para optar por el Título de Magister en Filosofía. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

www.wikipedia.org